

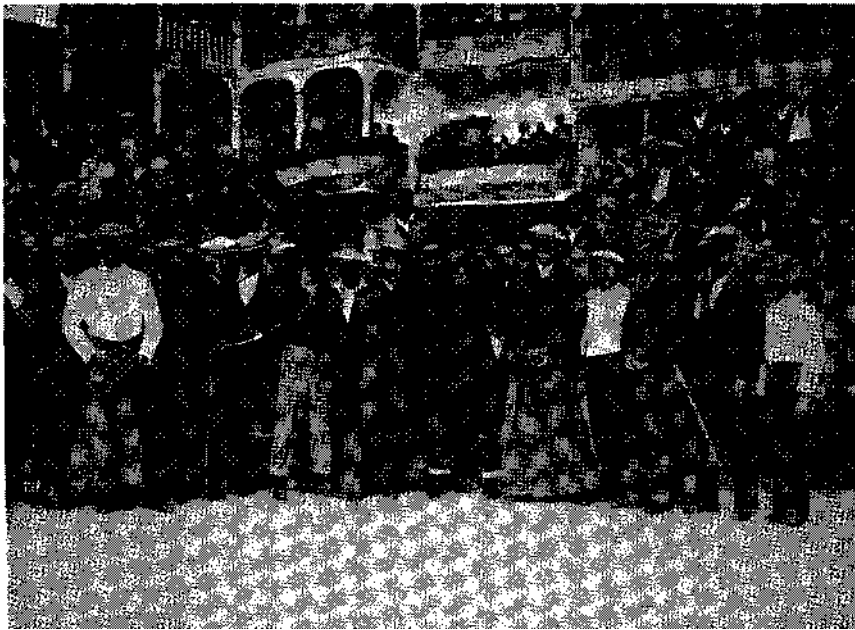


Un pase «estatuario» de Manolete. Toledo, 1947. Fotografía de Baldomcro Fernández Aguayo

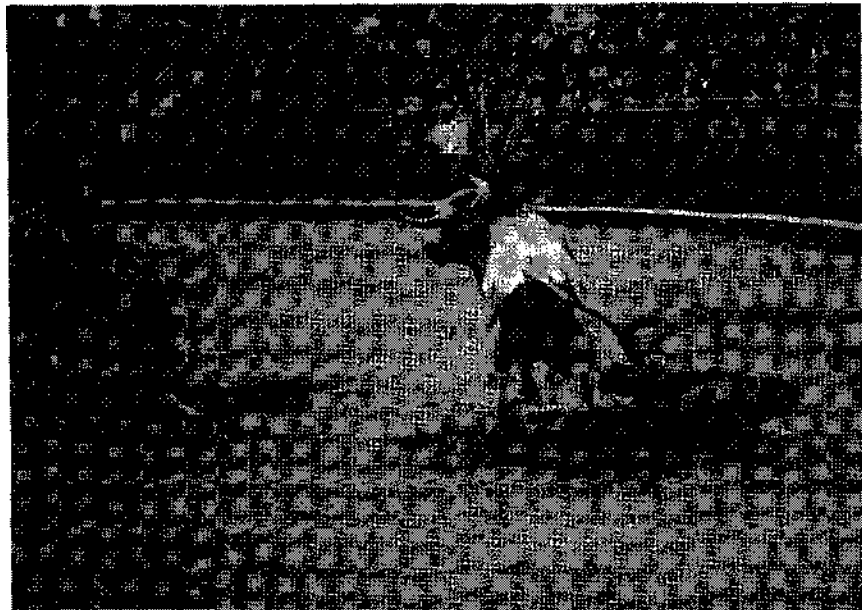
Luces y sombras

Ochenta fotografías de tema taurino componen la exposición de la obra de los Fernández Aguayo —padre e hijo— que se presenta por vez primera en la Sala de la Calcografía Nacional de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Es, también, la primera gran muestra de fotografía expuesta en esta Institución.

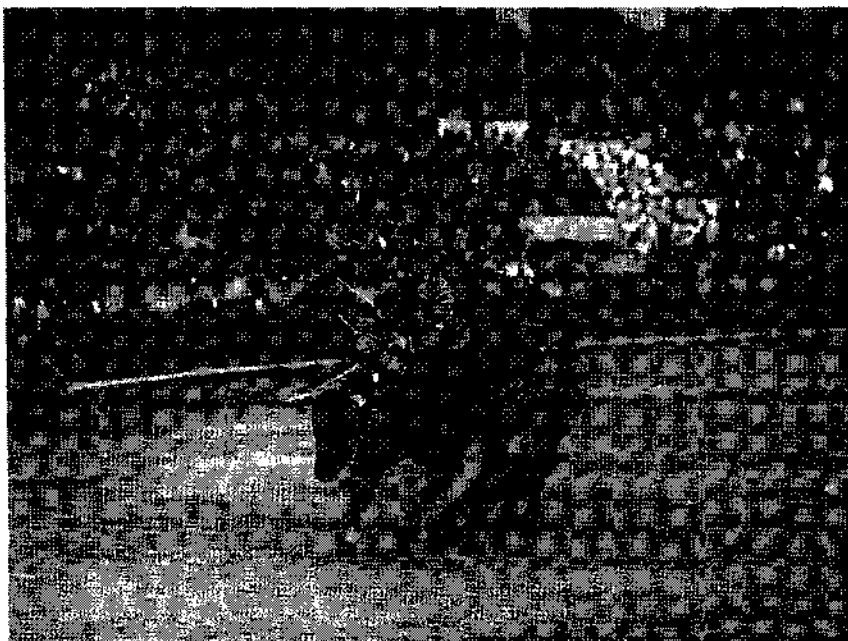
A través de estas instantáneas, de gran valor artístico y cultural, se desvela un siglo de la historia de España. Procedentes del archivo familiar de los Fernández Aguayo, reflejan una época en la que España vivía volcada en la Fiesta y los fotógrafos se enfrentaban al reto de retratar, con máquinas primitivas, suertes, gestas, protagonistas... **Baldomcro** Fernández Aguayo (Jaén, 1886-Madrid, 1958) es uno de los más importantes fotógrafos taurinos del siglo. Dedicado exclusivamente a retratar el mundo de los toros, captó la época de Vicente Pastor y Bombita, la competencia entre Belmonte y Joselito, las hazañas y fracasos de Manolete, Arruza o Antonio Ordóñez. Le ayudaba, desde 1932, uno de sus hijos, José (Madrid, 1911), quien sintió desde muy niño una profunda inclinación hacia los toros. Fotógrafo taurino hasta 1936, fue luego corresponsal de la guerra de España. Depurado políticamente en 1939, se vio obligado a abandonar la fotografía, pero su dedicación al cine le convirtió en el cámara más importante del cine español. En 1987 la Academia de Ciencias Cinematográficas de España le concedió el primer Goya honorífico a la labor de toda una vida. Las fotografías que ilustran estas páginas constituyen una pequeña muestra del arte de los Fernández Aguayo.



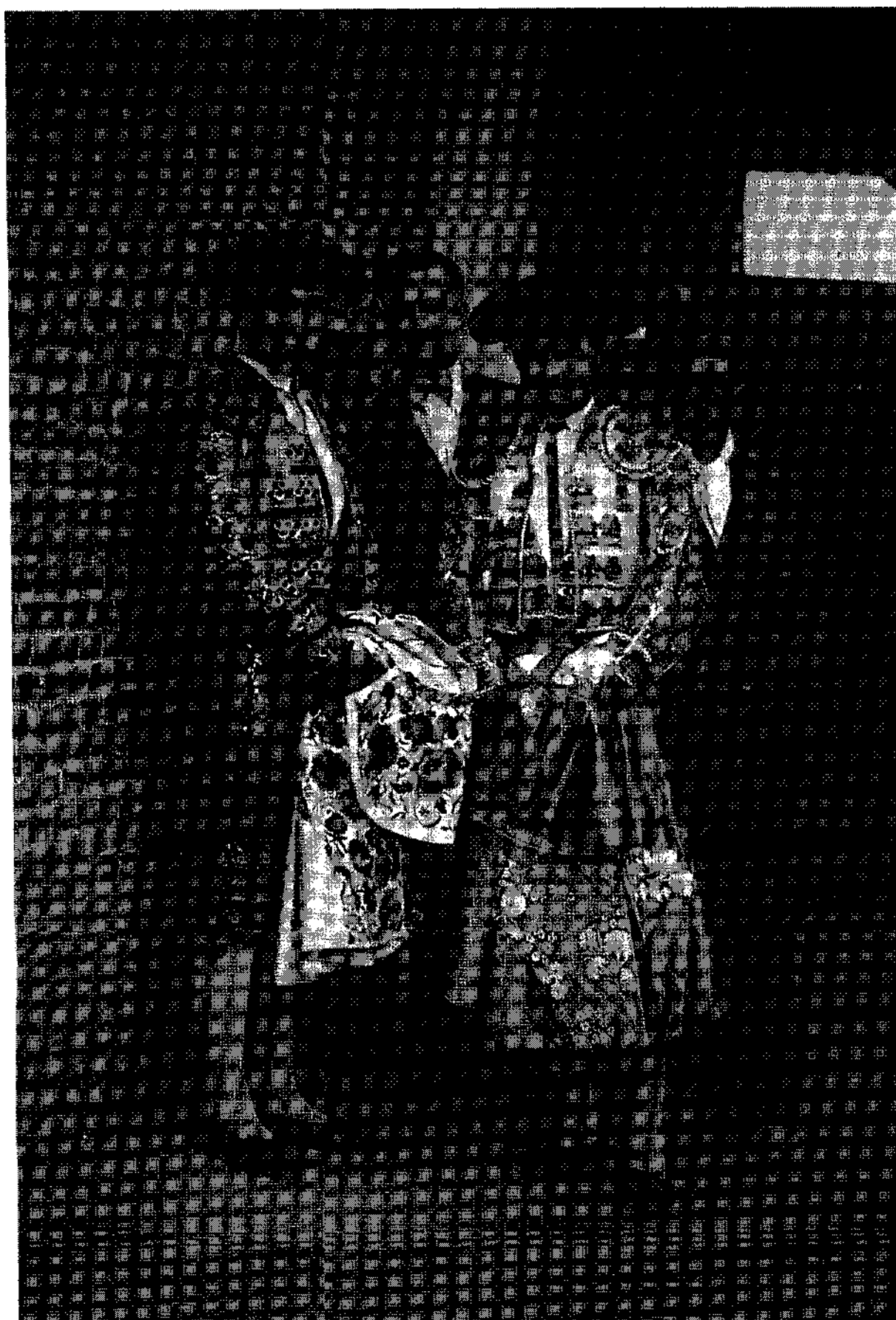
Los toros durante la II República. De derecha a izquierda, Orteguita, Eduardo y Marcial Lalande, Malagueñín, Juan Martín, Curro Caro, Félix Colomo, Gregorio Corrochano, Rafael Perca —padre e hijo— Cadenas, Rafael Gordillo y otros. Chinchón, 1935. Fotografía de Aguayo



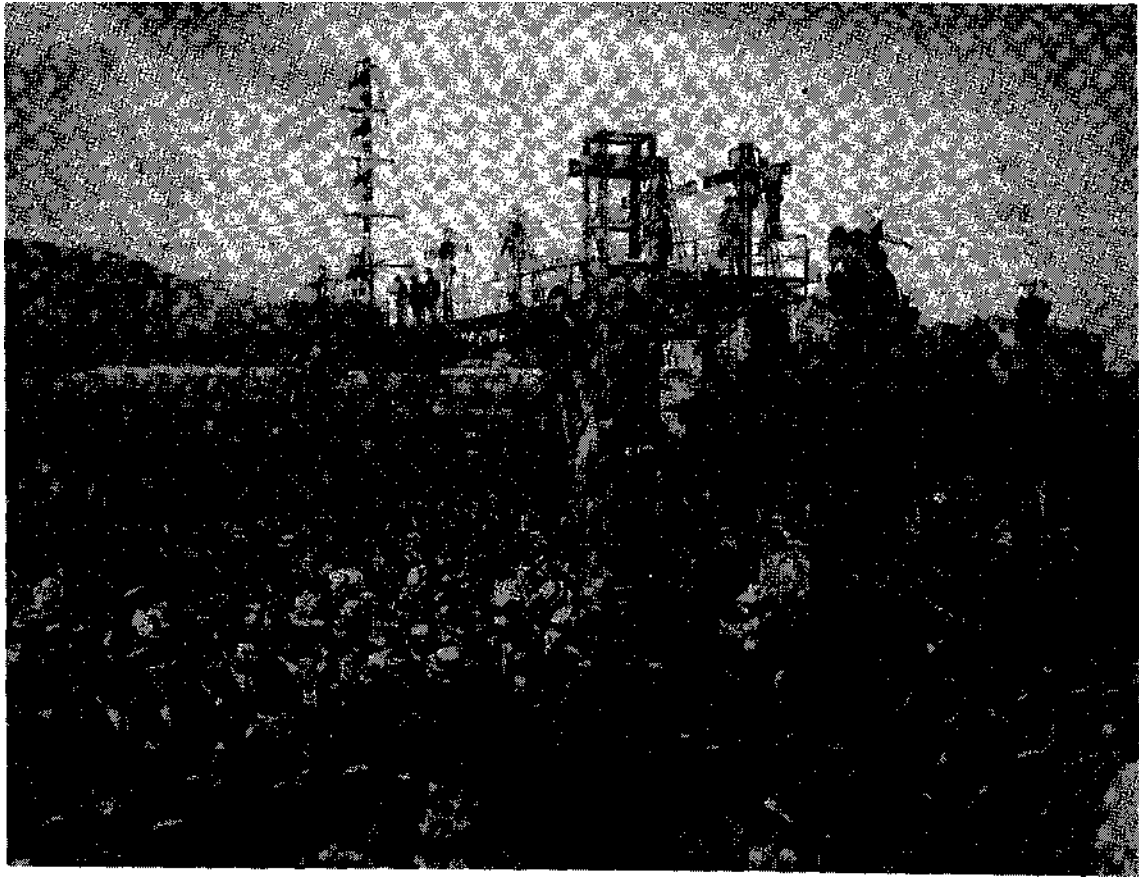
Cogida del mejicano Luis Freg tras la suerte de matar. Toledo a 1920. Fotografía de Baldomero Fernández Aguayo



Un clásico molinete de Juan Belmente. Córdoba, 1934. Fotografía de Aguayo



Manolo y Pepe Bienvenida en el callejón de la plaza vieja. Madrid, 1932. Fotografía de Baldomero Fernández Aguayo



Multitudinaria despedida del entierro de Joselito el Gallo en la estación de Atocha. Madrid, 1920. Baldomcro Fernández Aguayo

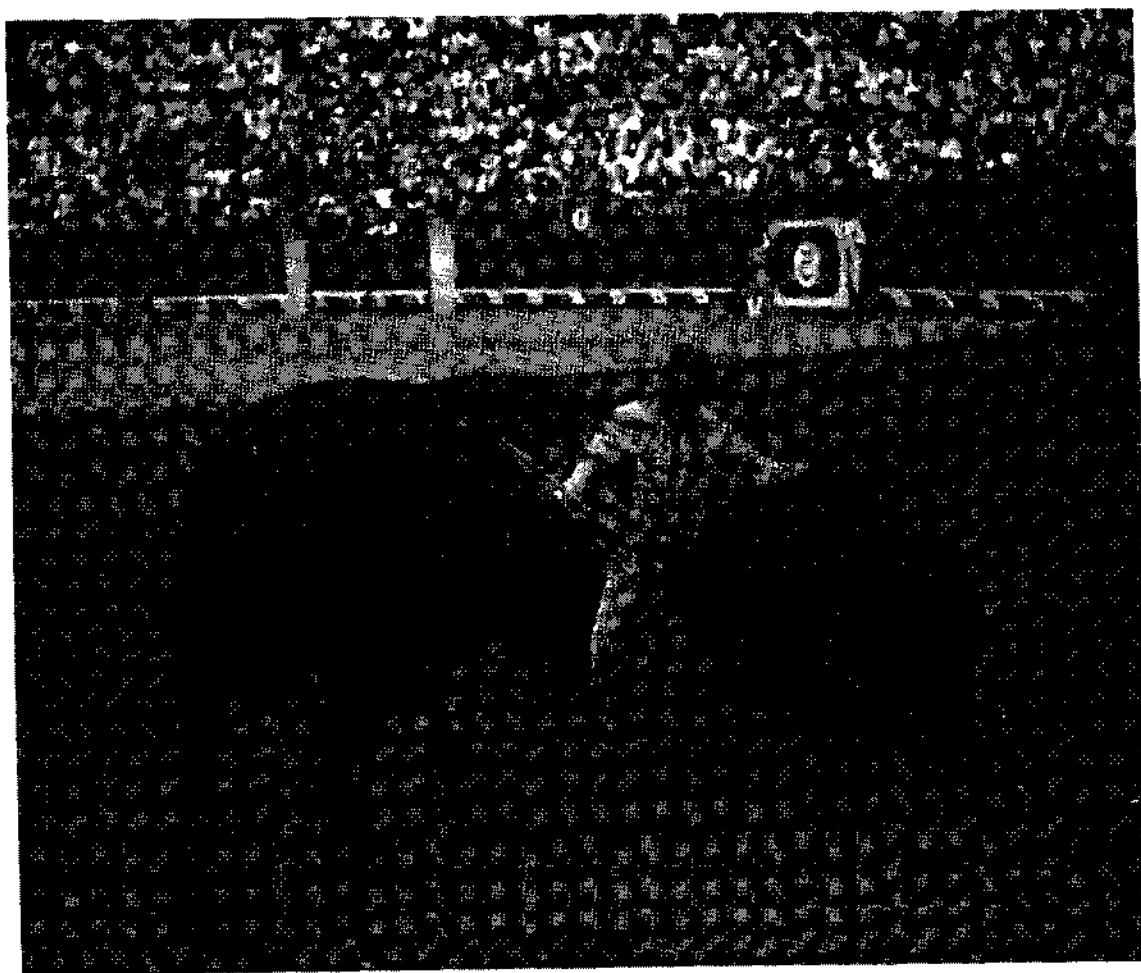
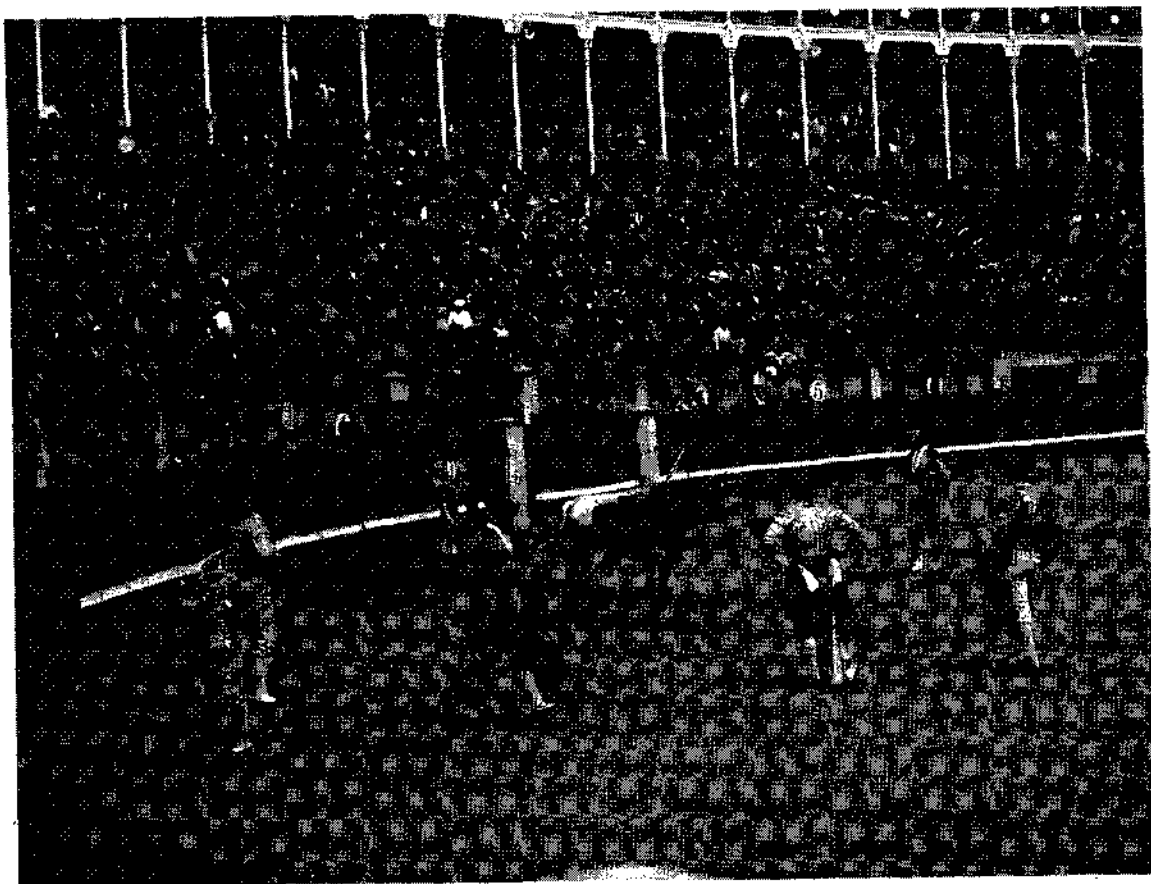
Joselito rematando un quite. Madrid, 1917. Baldomcro Fernández Aguayo





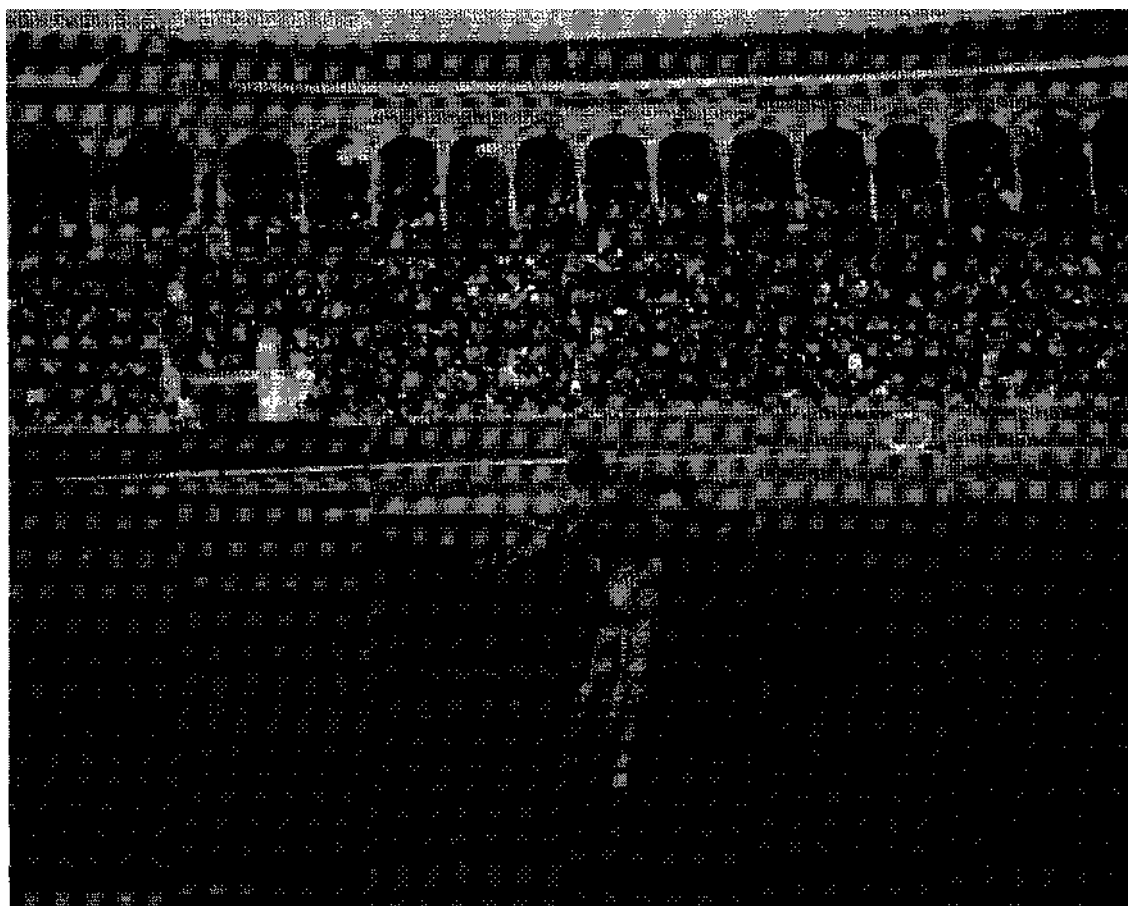
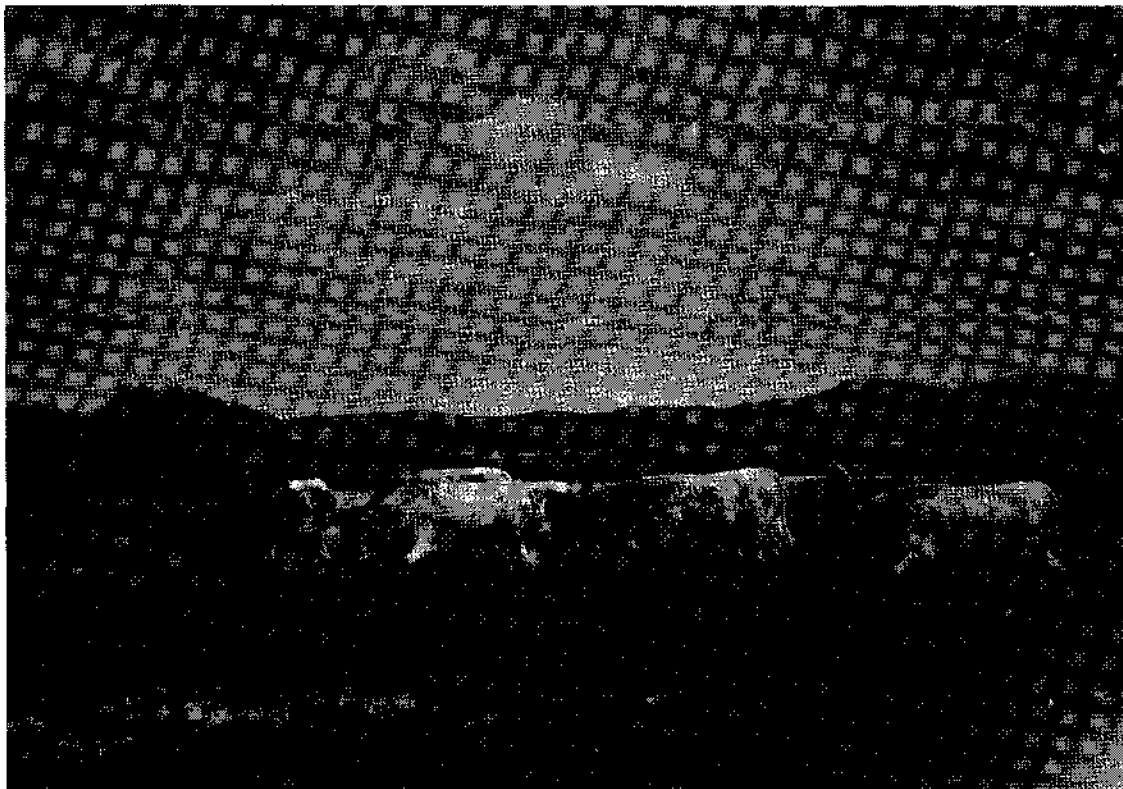
Manolete en un festival. Arganda, 1944. Baldomcro Fernández Aguayo

El madrileño Vicente Pastor tras una faena a un Veragua. Madrid, 1915. Fotografía de Baldomcro Fernández Aguayo

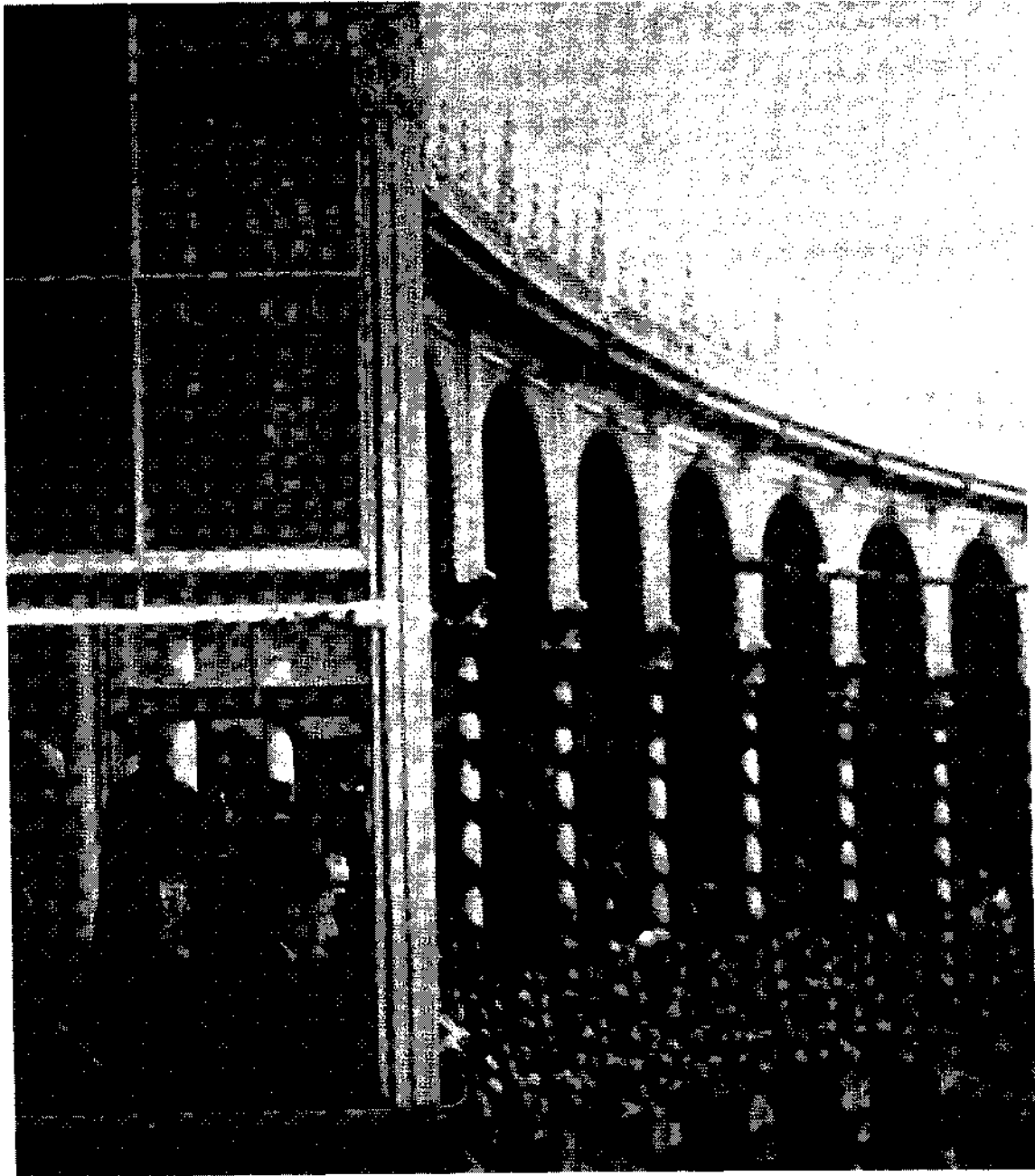


El toreo castellano de Domingo Ortega. Aranjuez, c. 1934. Fotografía de Aguayo

Toros en la Muñoza. San Fernando de Henares, c. 1920. Fotografía de Baldomcro Fernández Aguayo.



Un natural de Chicuelo en la Maestranza. Sevilla, 1924. Fotografía de Baldomcro Fernández Aguayo



Alfonso XIII y la reina Victoria en el palco real durante la corrida de la Cruz Roja. Madrid, 1916. Fotografía de Baldomero Fernández Aguayo

La exposición, de la que es comisario Alvaro Martínez Novillo, ha sido organizada por el Centro de Asuntos Taurinos de la Consejería de Cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid y se exhibe los meses de mayo y junio en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.